

COORDENADAS

El extraño retorno del superpeso

ENRIQUE QUINTANA



Pocas cosas han crecido en la economía del país en este sexenio. Pero una de ellas son las reservas internacionales.

Terminamos el 2009 con 90 mil 837 millones de dólares, el cierre de año más alto de la historia. En diciembre de 2006, a un mes de haber llegado esta Administración, el saldo era de 67 mil 679 millones.

La **acumulación es de 23 mil 158 millones**, es decir, el crecimiento fue de **34.2 por ciento**.

Hay todo un debate a propósito de para qué sirve tener altas reservas en el banco central si el régimen cambiario es de libre flotación. Dejando de lado en esta ocasión ese debate, el hecho es que esa acumulación de reservas se ha traducido en el fortalecimiento del peso.

Bueno, la realidad es que nuestro mercado cambiario, **libre, libre, no es**. Y desde que estalló la crisis en 2008, vimos que las reservas sí tienen utilidad cuando se trata de parar los brotes de pánico, pues se usaron casi 30 mil millones de dólares.

Ayer, el tipo de cambio del peso frente al dólar cerró en **12.76 en el mercado al mayoreo**.

Cuando hace exactamente un año el valor del dólar era de 13.43, nadie pensaba que 12 meses después estuviera 67 centavos por abajo.

Menos aún cuando se vino una nueva oleada especulativa y el 9 de marzo de 2009 tuvimos un cierre de 15.49 pesos por dólar.

¿Por qué se regresó a niveles por abajo de los 13 pesos?

Ningún funcionario podrá colgarse las medallas. La realidad es que ocurrió fundamentalmente porque el precio del petróleo se fue nuevamente para arriba.

Ayer, el crudo mexicano terminó la jornada en 76.31 dólares por barril. Esta cotización es **el doble de lo que teníamos hace un año**. En enero de 2009, el precio promedio quedó en 37.95 dólares.

Con estos niveles ya se compensó la caída del volumen, que no se ha detenido.

De hecho, prácticamente **la mitad de toda la acumulación de reservas del año**, 11 mil 529 millones, derivó de **recursos aportados por Pemex**.

Si el escenario es de precios altos, lo más probable es que también tengamos en el horizonte un peso fuerte.

Considere los siguientes datos. Respecto al mismo día del año pasado, hay una apreciación de nuestra moneda de 5 por ciento; si la comparación se hace con el 2008, la devaluación es de 16.4 por ciento y de esa misma cifra para 2007.

Tomemos esa referencia, la de enero de 2007. La **depreciación real** de nuestra moneda, es decir, ajustada por la inflación, es de **apenas 1.5 por ciento**.

Una forma diferente de ver este mismo caso es traduciendo en dólares los salarios promedio de la economía.

Se puede estimar que el **salario promedio** de cotización al IMSS en este mes va a ser de 240 pesos diarios, es decir, **7 mil 200 pesos al mes**, que ayer eran equivalentes a 564 dólares.

En enero de 2007, el sueldo mensual medio era de 6 mil 250 pesos y era equivalente a **571 dólares**.

Aunque sí **hubo pérdida**, ésta fue apenas de **1.2 por ciento**.

En otras palabras, el poder adquisitivo en dólares de los salarios en México se parece bastante al que teníamos cuando comenzó este sexenio, pese a la devaluación.

Y, como vienen las cosas en el mercado petrolero, probablemente los salarios en dólares se mantengan estables este año o bajen muy poquito.

A veces, con el recuerdo de la terrible crisis financiera que padecemos, nos parece que el dólar está carísimo. La realidad es que de manera casi inadvertida, pero ya estamos otra vez **en los terrenos del superpeso**.

enrique.quintana@reforma.com

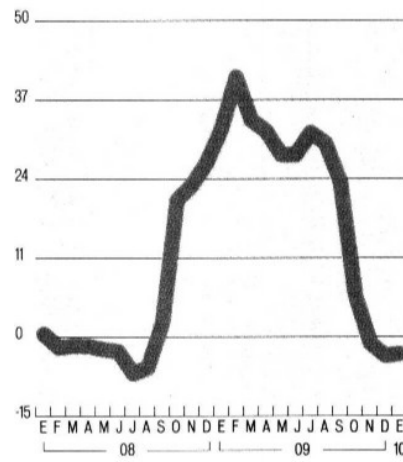
Continúa en siguiente hoja



Fecha 08.01.2010	Sección Negocios	Página 4
----------------------------	----------------------------	--------------------

Se fortalece nuestra moneda

(variación anual del precio del dólar %)



Fuente: Banxico